Zeitschrift: Revue de linguistique romane
Herausgeber: Société de Linguistique Romane
Band: 65 (2001)
Heft: 259-260

Artikel: La transición lingüística en el Pirineo central (II)
Autor: Saura Rami, José Antonio
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-400031

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

LA TRANSICIÓN LINGÜÍSTICA EN EL PIRINEO CENTRAL (II)

1. Liminaria

El presente artículo quiere ser la continuación lógica de otro anterior cuyo objeto era la consideración horizontal de los elementos de carácter fonético-fonológico que constituían los sistemas lingüísticos de cinco valles españoles del Pirineo central en los cuales se manifiesta una suerte de transición lingüística desde el catalán al aragonés.

Para no repetir innecesariamente los aspectos introductorios allí expuestos, a la vez que para poder colegir el planteamiento de este estudio sin que resulte obligado recurrir a aquel –pues ello puede ser eventualmente azaroso o complicado-, ofreceré una pequeña síntesis(1).

Lo que aquí se pretende, pues, es establecer el comportamiento diatópico de las principales isomorfas a lo largo de los valles pirenaicos del Pallars, Baliera, Benasque, Chistau y Bielsa –por este orden, de este a oeste, área privilegiada donde las haya para efectuar un análisis de tal naturaleza(2)-, de manera que puedan compararse las conclusiones extraídas ahora con las del análisis isofónico(3).

---

(1) En el marco de la dificultad que acarrea, generalmente, la definición de un dialecto (López Eire, 1988: 191) y de la especificidad del proceso dialectal altoaragonés (Menéndez Pidal, 1916), me hacía eco allí de la transición isofónica habida a lo largo del espacio estudiado, en cuyos extremos se revelaba ésta de manera gradual, acentuándose de modo palmario hacia el centro (Valle de Benasque) en dos haces agrupados de isófonas. Señalaba también en aquella introducción cómo eventualmente parecía tomar carta de naturaleza la paradoja de que el Valle de Bielsa conservase algunas isoglosas catalanas mejor que el Valle de Chistau, cuando es un hecho que éste se halla más próximo a Cataluña, peculiaridad atribuible sólo a que los únicos datos exhaustivos que tenemos sobre el belsetán remontan a los ya lejanos años 40. Finalmente, hacía algunas referencias a ciertos interesantes trabajos que ponen de relieve el contraste entre las hablas vivas y la toponimia de determinadas zonas (Valles de Baliera e Isábena –al sur del anterior-), aspecto que parece abonar la perspectiva deducida de mi análisis (Vázquez Obrador, 1994 y 1998).

(2) Una justificación suficiente de esto puede verse en aquel mismo preliminar (Saura, en prensa).

El procedimiento metodológico en nada ha variado y vuelve a ser mixto en la medida en que combina referencias de primera mano, obtenidas en unas cuantas encuestas de carácter muy específico, con testimonios obtenidos a partir de estudios de probada solvencia(4).

2. Nivel morfosintáctico

He aquí, primero, una panorámica de las isomorfas más detacables de este ápartado:

1. El artículo

Grosso modo el sistema del artículo manifiesta una notable homogeneidad en todos estos valles. Así para el masculino de singular hay *el* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < ILLU, con los alomorfos correspondientes *'l* tras vocal y

(3) Indico entre paréntesis las localizaciones de los hechos lingüísticos según las abreviaturas que siguen: Pa. = Pallars, Ba. = Baliera, Bq. = Benasque, Ch. = Chistau, Bi. = Bielsa. Volveré a advertir que los datos del pallarés no se escriben según la ortografía catalana oficial, de manera que no quede enmascarada la percepción de algunos de sus rasgos más genuinos (/r/ final muda, /t/ final muda tras nasal, africada sorda inicial en vez de fricativa, etc.).

(4) Los datos del Baliera se centran en el pueblo de Castanesa, donde el informante ha sido Juan Jordana Cortinat, de casa Guillamó; 43 años, estudios secundarios, viajes breves e infrecuentes; administrativo de profesión. Los de Chistau, por su parte, pertenecen a la localidad de San Juan de Plan en que me ha provisto Ana Zueras Barrau, de casa Anita; 66 años; estudios primarios; ama de casa. Los dos han vivido siempre en sus respectivas zonas y poseen una buena competencia lingüística de las modalidades en cuestión. También agradezco a mi amiga Carmen Castán su ayuda en la realización de los trabajos de encuestación. Por lo que toca al Valle de Benasque, todo lo dicho se ha extraído de los materiales de mi tesis doctoral, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza en junio de 1998 y que en lo que sigue citaré como Saura (2001). Si no he hecho extensible este procedimiento a los valles del Pallars y de Bielsa, –según señalé ya entonces- ello se debe sólo a severas dificultades de diferente orden; en concreto, a la fuerte interacción del catalán normativo sobre el espacio dialectal catalán en general y pirenaico en particular (Rabassa, 1997; Guzmán, 1997), lo que conduciría de modo inevitable a la distorsión de los rasgos autóctonos pallareses y del mismo proceso de comparación, y -en el segundo caso- al alto grado de castellanización del belsetán que hace hoy del todo imposible un acopio sistemático de sus elementos definitorios. En algún caso pueden faltar ciertas respuestas por múltiples causas –no se han producido, han sido intrascendentes, etc.-. Finalmente, si por motivos de índole científica, he necesitado utilizar aspectos de otros estudiosos a propósito de este territorio, ello se señala con regularidad.

l' ante vocal; para el plural tenemos *els* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < ILLOS(5). En cuanto al femenino, la forma universal de singular es *la* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < ILLA, quedando para el plural las unidades *les* / *las* de acuerdo con la tendencia catalana al cierre de la /a/ átona ante consonante cuya transición se produce en el interior del Valle de Benasque: *les* (Pa., Ba.), *les* / *las* (Bq.), *las* (Ch., Bi.) < ILLAS(6). La forma de neutro es *lo* (Ba., Bq., Ch.) < ILLU, excepto en Bielsa donde aparece *el*(7).

Tal es el panorama general, si bien se producen también algunas divergencias de detalle como la variante de masculino de singular *lo* (Pa., Ba., Bq., Bi.) < ILLU(8), y de masculino de plural *les* (Pa.) < ILLOS. Por otra parte, existe una unidad *es,* ya para el masculino donde se diría simple reducción a partir de *els* (Ba., Bq., Ch.)(9) o de *les* (Pa.), ya para el femenino aunque –salvo en pallarés- su uso es prácticamente fósil, y así continúa hacia el occidente de Bielsa(10).

---

(5) Señala Badía (1950: 96) que la unidad belsetana *es* procede de una asimilación del grupo /rs/ según la evolución **eros* > *ers* > *es,* lo que viene a suponer una evolución del artículo similar a la del sustantivo personal *er* y a la del demostrativo de 3ª distancia *aquer,* además *-cela va de soi-* de la consideración como mero castellanismo de la forma *el.* Dada la identidad de los contextos, es posible que todo ello fuera así, por más que no hay constancia explícita de ello, como él mismo reconoce. De hecho, la convergencia evolutiva entre las tres unidades puede producirse (chistavino) o no: *lo* (Pa.) y *el* (Ba., Bq.) / *ell, aquèll* (Pa., Ba., Bq.). La dinámica estructural del chistavino –con el que el habla de Bielsa posee tantos paralelismos- no es una prueba firme.

(6) Sin embargo, parece que de manera residual todavía atestiguó Badía (1950: 96) una inflexión similar en belsetán: *les anseres* < -AS.

(7) No he dado con vestigios de una variante tal para Chistau, lo que no significa –claro está- que no haya existido en el pasado; así podría deducirse de los ejemplos *el güen y el mal* (Mott, 1989: 60), pero con tan escaso bagaje sería muy arriesgado postularlo.

(8) En cualquier caso, hay diferencias en su vigencia, ya que si el uso de *lo* resulta habitual en pallarés, ya no lo es en benasqués, donde queda relegado a unas pocas combinaciones sintagmáticas: *to'lo día, to'lo maitino, to'los ans, to'los mesos...* En realidad parece constatarse en este punto una disminución gradual a través del Baliera donde su difusión es muy limitada también. En Chistau no la he comprobado, pero su existencia en belsetán hace pensar que no fue ajeno tampoco al chistavino, aunque con las similares restricciones del benasqués.

(9) Para esta misma unidad belsetana, cf. lo señalado en la nota 5.

(10) En este sentido escribe ya Kuhn (1935: 118-119): "Unter lautlicher Abschwächung des Vokals ist der Artikel fem. an eine Gruppe meist im Plural auftretender Wörter angeklebt worden und gibt sich so den Anschein eines Präfixes: *esparił̄as*, so das ein neuer Artikel vorgesetz wird: *as esparił̄as* Ansó, Panticosa 'las parillas', *as estiχéras* Fiscal 'las tijeras', *as estanáθas* Torla, ähnlich Hecho,

2. El número

Continuidad grande es la que se refleja en la formación de plural a través del morfo /s/ también ante consonante: *(a)besurts* (Pa., Bq.), *bocs* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.), *esquiròls* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.)(11), *boñs* (Pa., Ba., Bq.), *latóns* (Ch., Bi.), etc.(12).

Ahora bien, en los sustantivos oxítonos acabados en /s/ y contextos afines, el benasqués forma el plural mediante el morfo /os/, de acuerdo con las hablas orientales: *mesos* (Pa., Ba., Bq.), *cafisos* (Pa., Ba., Bq.), *ficosos* (Pa., Ba., Bq.)(13).

Finalmente, el morfo /θ/ de plural queda limitado a los dos valles occidentales: *mocez, chiquez, toz* (Ch., Bi.); *piez, reipetiz* (Bi.).

3. El género

Dos aspectos destacan en este apartado. En primer lugar, la marcada tendencia a hipercaracterizar masculinos con el morfo /a/ de femeninos: *grana* (Pa.) < GRANDE, *pòbra* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < PAUPERE, *dolenta* (Ba., Bq., Bi.) < DOLENTE, *fòrta* (Bq.) < FORTE.

En segundo término resalta una cierta continuidad genérica frente al castellano. Así son femeninos *fin* (Pa., Ba., Bq., Ch.); *vall* (Pa., Ba., Bq.), *val* (Ch., Bi.); y masculinos *siñal* (Bq., Ch., Bi.); *cllim* (Bq.), *clin* (Bi., Ch.); *alfals* (Ba., Bq.), *alfalz* (Bi.), etc.

Fiscal 'las tenazas', *las estrábes* Hecho 'Zimmerdecke', zu trabe, *as estréwdas* Bolea, ähnlich Hecho und Borao 'las trébedes' [...]". Y es que, aunque en aragonés central tenemos ya como formas del artículo *o, a,* se ha documentado asimismo *es* de modo residual tanto en las hablas vivas como en la toponimia (Vázquez Obrador, 1994: 277-278 y notas *ad locum*). Véase, en fin, sobre todo esto Corominas (1972 I: 262).

(11) Marco con acento grave (`) el carácter abierto de /o/ -y en su caso de /e/- en las hablas en que este es pertinente, siempre que me ha sido posible verificarlo personalmente (Ba., Bq.). Las indicaciones pallaresas al respecto vienen de Coromines (1936).

(12) Para el proceso de síncopa en los plurales benasqueses del tipo *bidiello / bidiells, torturuelo / torturuels,* cf. Saura (en prensa).

(13) En algunos singulares que entraban en esta dinámica el benasqués ha introducido una /o/ a partir de los plurales correspondientes, dado el mantenimiento generalizado de /o/ en el singular: *naso* < *nasos*, *plloso* < *pllosos*, etc. Por otro lado, restos de un morfo /os/ reaparecen en el aragonés central en contextos de interdental sorda final: *lugaraz / lugarazos, troz / trozos* (Nagore, 1986: 39).

4. Los posesivos

Tal sistema ofrece solución de continuidad en el Valle de Benasque al coincidir éste con los dos territorios occidentales frente a las hablas del Baliera y de Pallars: *meu* (Pa., Ba.) / *mío* (Bq., Ch., Bi.) < MEU, *teu* (Pa., Ba.) / *tuyo* (Bq., Ch., Bi.) < TUU, *seu* (Pa., Ba.) / *suyo* (Bq., Ch., Bi.) < SUU, *nòstre* (Pa., Ba.) / *nuestro* (Bq., Ch., Bi.) < NOSTRU, *vòstre* (Pa., Ba.) / *vuestro* (Bq., Ch., Bi.) < VOSTRU(14).

Por lo demás, es común también el orden artículo + posesivo + sustantivo: *la seu borda* (Pa.), *la seugua bòrda* (Ba.), *la suya casa* (Bq., Ch., Bi.).

5. Los demostrativos

Dentro de este apartado cabe distinguir el masculino -y femenino-, por una parte, del género neutro.

El subsistema del masculino muestra las siguientes unidades para la primera distancia: *aquest* (Pa.) < ECCU ISTE(15); *isto* (Ba.) < ISTU; *isto* / *iste* (Bq.) < ISTU(16); *este* (Ch., Bi.) < ISTU(17). Para la segunda distancia: *aquest*

---

(14) En chistavino se da neutralización fonética en la unidad de segunda persona de plural: *güestro,* algo frecuente en otros muchos puntos aragoneses (Saura, 2000: 40 y nota *ad locum*) y muy extendido en registros vulgares del dominio hispánico. Por otro lado, debe considerarse aquí que en benasqués los posesivos –y todos los determinantes sujetos a variación de género-, mostrarán la preceptiva inflexión de la /a/ átona para los femeninos de plural de la zona norte del Valle (ya no en el sur): *míes, tuyes, suyes, nuestres,* etc.

(15) "Al costat d'aquestes formes hi ha una variant molt freqüent *agét*, que es retroba a la Vall d'Aran (*aguest*) i s'empra també a la Vall d'Àneu i altres contrades del Pallars [...]" (Coromines, 1936: 265). Precisamente este autor explica este proceso sonorizador como un hecho de disimilación consonántica (PVArGc., 94-95).

(16) Tales formas simples son usuales en catalán antiguo (Jaime I, Llull...) y dialectal, donde subsisten en valenciano, mallorquín y a lo largo de la franja occidental catalana (DECat., s.v. *est*). Es irregular el timbre vocálico inicial de ISTO e ISTE, dada la /i/ breve latina, pero asimismo verosímil pensar en una influencia del demostrativo de segunda distancia *ixo* / *ixe,* en que se ha operado la típica monoptongación del segmento /eix/, al igual que en otras categorías: *dixà* < *deixà* (Bq.) < LAXARE, *lixiba* < *leixiba* (Bi.) < LIXIVA, etc. Algo más problemático resulta discernir el origen de /o/ y /e/ finales en estas formas. Podría creerse que tanto *iste* como *ixe* constituyan una reminiscencia de los nominativos latinos ISTE e IPSE (Rohlfs, 1970: 188), puesto que, pese a la generalización del acusativo como caso único en latín vulgar (Alvar-Pottier, 1987: 106), se trata de un hecho confirmado en los pronombres con relativa mayor frecuencia que entre los sustantivos (Corominas, 1972 II: 148); *isto* e *ixo,*

(Pa.) < ECCU ISTE[18]; *ixo* (Ba.) < *ICSU; *ixo* / *ixe* (Bq.) < *ICSU; *ixe* (Ch., Bi.) < *ICSU. Y para la tercera distancia: *aquèll* (Pa., Bq.), *aguèll* (Ba.) < ECCU ILLE[19] / *aquel* (Ch.) / *aquer* (Bi.).

El neutro ofrece, conforme las tres distancias, las unidades *asò* (Pa., Ba., Bq.) < ECCE HOC, *això* (Pa., Ba., Bq.) < *ICSUM[20], *allò* (Pa., Ba., Bq.) < ILLUD, siendo el Valle de Benasque el límite occidental de estas isomorfas. El chistavino y el belsetán manifiestan *esto* < ISTUD, *ixo* < *ICSU y *aquello* < ECCU ILLUD. Pero la igualdad para la tercera distancia es ficticia, ya que ha habido nivelación desde el castellano. En efecto, la forma genuina de Chistau fue *aquelo,* en consonancia con el femenino *aquela* y el plural *aquels* (Mott, 1989: 64, y nota *ad locum*). Y quizá la belsetana fuese *aquer,* aunque ello no es seguro[21].

6. Los personales

Dentro de los sustantivos personales se establece una gran continuidad entre las unidades de la primera y segunda personas, tanto en el singular: *jo* (Pa.), *yo* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < EGO; *tú* (general) < TU, como en

---

por su parte, responderían a una pervivencia lógica de acuerdo con el mantenimiento generalizado de /o/ en benasqués y del articulo *lo* en el Baliera. Por otro lado, la /e/ benasquesa tampoco se debe a influjo castellano por la misma razón expuesta en la nota 17.

(17) Para nada ha de pensarse que son castellanismos, pues al margen de su documentación en valenciano, son propias también del gascón de la Alta Bigorra: *ésta craba, éste gouyát*, V. de Azun (Rohlfs, 1970: 188).

(18) En pallarés sólo hay dos niveles de deixis, de modo que esta clasificación es aproximada.

(19) En el extremo suroriental del benasqués aparece también la variante sonorizada como *aguèll,* un hecho que se reproduce en las hablas del Valle del Isábena –al sureste del Valle de Benasque- (Haensch, 1974: 309). En principio, podría parecer que el fenómeno es parejo al de *aguet,* pero aquella explicación no sirve ahora ¿asimilación a la sonora final?.

(20) El benasqués tiene además la unidad *astò* < ISTUD, cuyo origen estipula el DECat. (s.v. *est*) a partir de una analogía tardía y cuya extensión es, de todas las formas neutras, la más reducida en catalán (Alcoy, Elche y Callosa). En cuanto a su consolidación en el subsistema benasqués, quizá se deba en cierta medida a la analogía sobre el adverbio *astí: asò = así, allò = allí, astò = astí.*

(21) Señala a este respecto Badía (1950: 117, nota 78) que el valor de la tercera distancia ha sido asumido por la forma *ixo,* pero ese es un hecho habitual de las otras zonas que no puede hacer pensar en la ausencia de una variante específica. Sin duda la hubo. Él mismo cree haber detectado la presencia del masculino *aquer* en función de neutro, aunque por desgracia sin poder asegurarlo. Naturalmente menos resulta posible ahora, pero es verosímil este empleo si consideramos que el artículo neutro belsetán adopta la forma *el.*

el plural, donde sólo se perciben pequeñas diferencias formales: *naltres* (Pa., Ba.), *nusaltros* (Bq., Bi.), *nusatros* (Ch.) < NOS ALTEROS; *valtres* (Pa., Ba.), *vusaltros* (Bq., Bi.), *vusatros* (Ch.) < VOS ALTEROS(22).

Es también bastante común la neutralización de la oposición morfológica entre las formas en función de sujeto y aquellas empleadas con término de preposición: *a yo* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.).

Sin embargo, si hay un corte claro es en las terceras personas, ya que el benasqués va en este punto con el este y difiere de los valles occidentales: *ell, ells* (Pa., Ba., Bq.) / *él, ellos* (Ch.) / *er, es* (Bi.) < ILLE, ILLOS.

Por lo que a los incrementos átonos toca, siendo comunes a todo el espacio *me* < ME y *te* < TE, ofrecen más interés las formas de plural en que también el benasqués manifiesta ciertas fracturas: *mos* (Pa., Ba., Bq.) / *nos* (Ch., Bi.) < NOS, *vos, us* (Pa., Ba.) / *us* ~ *tos* (Bq.) / *tos* (Ch., Bi.) < VOS(23). Algo parecido se observa en la tercera persona que para el dativo registra *li, lis* (Pa., Ba.) / *le, les* (Bq., Ch., Bi.) < ILLI[S]. Las formas de acusativo son *lo, los* (Pa., Ba., Bq., Ch.) < ILLU, ILLOS / *le, el* (Bi.), los cuales ofrecen una gran variedad de alomorfos apostrofados detrás y delante de vocal *('l, l', 'ls, els, 's, 'es)*.

7. Los interrogativos

El panorama de este sistema a lo largo de la horizontal muestra ya una clara continuidad ya una clara ruptura, visible en el benasqués, de acuerdo con las diferentes unidades. Los interrogativos de referencia personal y neutra son, respectivamente, *quí* y *qué* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < QUI, QUID. Para la selección respecto de un conjunto se usa *quin* (Pa., Ba., Bq.) < QUINAM(24) / *cuálo* (Ch., Bi.) < QUALE; y como adverbios tene-

(22) De estas variantes ya se trató a propósito de la isófona /alt/ (Saura, en prensa).

(23) *Mos* y *tos* por analogía desde las correspondientes unidades del singular *me, te*. La oposición benasquesa *us* / *tos*, por su parte, tiende a descansar sobre una distribución diatópica, de suerte que *us* predomina en la zona norte del Valle y *tos* en el sur. Por lo demás se constata también una variante *sos* ~ *sus* en puntos aragoneses como Biescas, Sercué, Loarre, Bolea (Kuhn, 1935: 119-120). Para la documentación de fenómenos similares en gascón, cf. Rohlfs (1970: 182) y para su presencia en registros populares del mundo hispánico, cf. Menéndez Pidal (1940: 252).

(24) Isomorfa presente en occitano e italiano antiguo, generada por una falsa interpretación de la forma latina reanalizada como femenino (en realidad un falso femenino, pues la partícula afirmativa latina -NAM es propiamente una aglutinación al interrogativo latino QUIS, QUAE, QUID) y desde la que analógicamente se habrían creado las demás (DECat., s.v. *quin*).

mos *agón* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < UNDE[25], *com* (Pa., Ba., Bq.) / *como* (Ch., Bi.) < QUOMODO, *cuán* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < QUANDO.

8. Indefinidos y cuantificadores

Muy rico e interesante se muestra este apartado tanto en su vertiente de sustantivos: *degú* (Pa., Ba., Bq.) < NEC UNU / *nadie* (Ch., Bi.)[26]; *arres* (Pa.), *res* (Ba., Bq.) < RES / *cosa* (Ch., Bi.) < CAUSA; *cualquierrés* (Bq.) *cualcosa* (Bi.)[27]; *brenca* (Bq., Bi.) < ie. WRANKA (DECat., s.v. *branca*)[28]; *garra* (Ch., Bi.)[29]; *got* (Pa., Ba., Bq.) < *GUTTU[30]; *gota* (Bq., Ch., Bi.) < GUTTA; *mica* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < *MICCA; *molla* (Pa., Ba.) < MEDULLA; *pas* (Pa., Ba., Bq., Bi.) < PASSU.

Como de adjetivos: *altre* (Pa., Ba.), *altro* (Bq., Bi.), *atro* (Ch.) < ALTERU; *algú* (Ba.), *alguno* (Bq.) < ALICUNU[31] / *cualcún* (Ch.), *cualque* (Bi.) < QUALQUE (UNU); *bèll* (Ba., Bq.), *bel* (Ch., Bi.) < BELLU[32]; *cada* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < CATA; *cualquèra* (Ba., Bq.) / *cualquiera* (Ch.) < QUALE

(25) Que ofrece reducciones varias en muchos casos: *an* (Bq., Ch., Bi.), *on* (Ch.), etc.

(26) Para la formación de esta unidad, cf. Malkiel (1945).

(27) Aunque en Chistau se recoge ya sólo el indefinido castellano *algo* –presente en todo el Alto Aragón, por otra parte- es probable que existiese hasta fecha relativamente reciente la unidad *cualcosa* con ese mismo valor y, en consecuencia, nos encontremos ante un caso más de sustitución lingüística, sobre todo teniendo en cuenta que existe ahí *cualcún*, el cual también sufre también la presión de *algún*.

(28) Tomo el dato referido a Bielsa de Rohlfs (1970: 199). No la he documentado ya en chistavino, pero su expansión por el altoaragonés es cosa bien probada con algunas variantes: *branca* aparece en Hecho (Rohlfs, 1983: 571) y Panticosa (Nagore, 1986: 122-123), *branga* -con sonorización tras nasal- en Sercué (Saroïhandy, 1913: 192). De todos modos, es indefinido ajeno ya al Baliera que utiliza *molla*.

(29) Su etimología no queda establecida de modo firme (DECat., s.v. *gaire*).

(30) De uso muy limitado en el Valle del Baliera, según especifica nuestro informante.

(31) Quizá en benasqués sea castellanismo teniendo en cuenta la estructura fonética del indefinido *degú*. Además, debe tenerse en cuenta que *alguno* vale como 'alguien' en consonancia con *degú* 'nadie'.

(32) Se trata de un indefinido documentado por buena pate del Altoaragón y de Gascuña (PVArGc, 106). Como se ve la variante benasquesa entra en la órbita de la fonética catalana, dada la palatalización de la /ll/ final (Saura, en prensa), pese a que su presencia en el catalán antiguo es muy cuestionable y nula en el catalán común moderno (Corominas, 1972 II: 150).

QUAERAT; *cap* (Pa., Ba., Bq.) < CAPUT[33] / *dengún* (Ch.); *guaire* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < fráncico WAIGARO (DECat., s.v. *gaire*), *masa* (Pa., Ba., Bq.) < MASSA / *(de)masiau* (Ch., Bi.) < -ATU; *mateix* (Pa., Ba.) < *METTIPSE / *mismo* (Bq., Ch., Bi.) < METIPSIMU; *mancos* (Pa.)[34] / *menos* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < MINUS; *més* (Pa., Ba., Bq., Bi.) < MAGIS[35]; *mol* (Pa., Ba.), *mol* ~ *molto* (Bq.) / *muito* (Bi) < MULTU[36]; *poc* (Pa., Ba.) / *pòco* (Bq., Ch., Bi.) < PAUCU; *pròu* (Pa., Ba., Bq., Ch.) / *pro* ~ *prou* (Bi.) < PRODE; *tan* (Pa., Ba.) / *tanto* (Bq., Ch., Bi.) < TANTU; *tot* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < TOTTU; *un* (Ba.) / *un(o)* (Bq., Ch., Bi.) < UNU.

9. Numerales

No es fácil determinar el repertorio de los numerales en los valles de Chistau y Bielsa, en el primer caso por el alto grado de castellanización, en el segundo por la falta absoluta de datos. Pese a ello, he aquí los diez primeros números[37]: *dos* (Ba., Bq., Ch.) < DUO, *tres* (Pa., Ba., Bq., Ch.) < TRES, *cuatre* (Pa., Ba., Bq.) / *cuatro* (Ch.) < QUATTUOR, *sinc* (Pa., Ba., Bq.) / *cinco* (Ch.) < QUINQUE, *sis* (Pa., Ba.) / *sies* (Bq.) / *seis* (Ch.) < SEX, *sèt* (Pa., Ba., Bq.) / *siete* (Ch.) < SEPTE, *vuit* (Pa., Ba.) / *güeit* (Bq.) / *ocho* (Ch.) < OCTO, *nòu* (Pa., Ba., Bq.) / *nueve* (Ch.) < NOVE, *dèu* (Pa., Ba., Bq.) / *diez* (Ch.) < DECE.

Es obvio el carácter ajeno, al menos, de las unidades *seis* y *ocho* por la falta de diptongación aragonesa al que se une la solución africada de /kt/ en el último; y también de *nueve,* dada la apócope y vocalización aquí de /v/ en final absoluto: *clau, nieu* > **nueu*[38].

---

(33) El empleo de *cap* con el valor de *pas* -supeditado a la de la negación *no* para configurar estructuras negativas totales o parciales- no corresponde propiamente al catalán general ya que, al parecer, se documenta sólo en Pallars y Andorra-Urgellet (Corominas, 1972 II: 151). Es ajeno, en cualquier caso, al benasqués.

(34) Para la configuración de este deverbal, cf. DECat. (s.v. *menys*).

(35) Es casi seguro, entonces, que la forma actual del chistavino *más* sea debida a influjo castellano.

(36) A propósito de esta unidad en el Valle de Chistau, donde ya no se documenta, véase lo dicho en Saura (en prensa).

(37) Para *uno,* cf. supra § 8.

(38) Véase sobre estos extremos Saura (en prensa). En cualquier caso, el carácter de frontera del benasqués es indudable, el cual en este sistema –como puede verse- sólo acusa diptongación ante yod.

10. Los incrementos *hig'* < *HIQUE y *hu* < HOQUE

Del primero, una verdadera reliquia, hay sólo documentación directa para el benasqués, pero parece haber existido en chistavino(39). El segundo llega hasta Benasque, su límite occidental donde manifiesta dos alomorfos: *hu* y *hue.*

11. Los pronominalo-adverbiales

Con diversas variantes que no será preciso determinar aquí se documentan en todo el territorio los incrementos *i, en* ~ *ne,* procedentes de los adverbios latinos IBI e INDE. Tan sólo destacan la variante benasquesa *ie* y la belsetana *bi* que muestran diferentes evoluciones de la base latina(40).

Dicho esto quisiera poner de relieve algunas agrupaciones pronominales un tanto divergentes y empezaré por el benasqués que presenta una triple tipología para el castellano 'se lo' según el complemento directo sea animado *(le i),* neutro *(le hu)* o tenga carácter partitivo *(le'n)*(41). Pues bien esta tipología, *grosso modo,* continúa por el Baliera hacia el este. En cambio el chistavino utiliza para esa triple posibilidad la conexión *le'n.* Sólo el belsetán manifiesta, además de esta, el extraordinario arcaísmo *le lo* que el castellano acabó haciendo *se lo*(42).

En fin, cabe citar aquí la capacidad del benasqués y de las hablas orientales de presentar aglutinaciones de cuatro (*pòrta-te-me-le-ne* 'tráetelo'), cinco (*se te me le'n van* 'se le van') o seis incrementos (*se te me le ñ'ie anaben els güells* 'se le iban los ojos').

---

(39) Así se desprende del esporádico ejemplo de Mott (1989: 67), que no he podido verificar: *no y güe aquí,* al cual le sobra la diéresis y que no remonta a IBI. Se documenta, sin embargo, en aragonés medieval (Badía, 1947: 265), en gascón *gue* (Rohlfs, 1970: 197), en lombardo-véneto *ghe* (Rohlfs, 1969: 252 y ss.). Para la etimología, cf. Corominas (1972 II: 150).

(40) En la primera hay una eliminación de /b/ intervocálica y apertura de la segunda /i/; en la segunda una simple aféresis, lo que se reproduce en otros puntos del altoaragonés pirenaico como el Valle de Hecho donde coexiste con la variante completa *ibi* (Kuhn, 1935: 121-122). Un estadio *hybe* intermedio se atestigua en la documentación altoaragonesa medieval (Corominas, 1972 I: 203).

(41) Para todo esto remito a mi trabajo Saura (1998).

(42) "El belsetán es, en este punto, más fiel a la forma etimológica ILLI-ILLU, lo cual, por otra parte, le permite distinguir siempre entre el reflexivo (*se*) y el término indirecto (*le* y formas equivalentes). En efecto, todos los casos del término indirecto agrupado proceden de ILLI sin desviación fonético-analógica posterior (Badía, 1950: 111-112).

12. Oposiciones adverbiales

Tan sólo unas cuantas isomorfas reveladoras: *así* (Pa., Ba., Bq.) < ECCE HIC / *aquí* (Ch., Bi.) < ECCU HIC; *astí* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < ISTIC; *allí* (Ba., Bq., Ch., Bi.) < ILLIC; *(a)fòra* (Pa., Ba., Bq.) / *afuera* ~ *fora* (Ch., Bi.) < FORAS; *adins* (Ba.) < DE INTUS, *adintro* (Bq.), *dentro* ~ *aíntro* (Ch.) < DE INTRO; *dalt* (Pa., Ba.) / *alto* (Bq., Ch., Bi.) < (DE) ALTU; *abaix* (Pa., Ba.), *abaix* ~ *abaixo* (Bq.), *abaixo* (Ch.) < *BASSIARE; *llun* (Ba.) / *lluen* (Bq.) < LONGE / *leixos* (Bi.) < LAXIUS; *aprop* (Pa., Ba.) < PROPE / *serca* (Bq.), *cerca* (Ch.) < CIRCA; *ahí* (Pa., Ba.) / *ayere* (Bq.), *ayé(r)* (Ch., Bi.) < HERI; *avui* (Pa., Ba.) / *güé* (Bq., Bi.) < HODIE; *demà* (Pa., Ba., Bq.) < DE MANE / *maitín* (Bi.) < MATUTINU; *abans* (Pa.) / *antes* (Ba., Bq., Ch., Bi) < (AB) ANTE; *ara* (Pa., Ba., Bq.) / *ahora* (Ch.), *agora* (Bi.) < HAC HORA; *dispués* (Ba., Bq., Bi.) < DE EX POST; *(a)debàn* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < DE AB ANTE; *derrè* (Pa., Ba., Bq.) < DE RETRO / *detrás* (Ch., Bi.) < DE TRANS; *tamé* (Pa., Ba., Bq.) / *tamién* (Ch., Bi.) < TAM BENE; *tapòc* (Pa., Ba., Bq.) / *tampoco* (Ch., Bi.) < TAM PAUCU[43].

También son de interés *aixines* (Ba., Bq.) / *asinas* (Ch., Bi.) < ECCE SIC, *alavegada* (Bq.) < VICATA / *alavez* (Ch., Bi.) < VICE, *asobén* (Ba., Bq., Bi.) < SUB INDE, *anit* (Pa., Ba., Bq.) / *anuet* (Bi.) < NOCTE; *be* (Ba., Bq.) / *bien* (Ch.) < BENE; *encara* (Pa., Ba., Bq., Bi.) < ANC ARA (DECat., s.v.).

13. El verbo

Las pequeñas diferencias que se dan en un sistema como éste a lo largo de nuestra zona son estimables, pero su consideración no relevante para nuestro fin. Nos centraremos, por consiguiente, en los hechos más significativos:

---

(43) A esta exposición deben hacerse algunas precisiones. a) Dada la presencia de la unidad *fora* en chistavino y belsetán es muy verosímil que *afuera* sea castellanismo, por mucho que esté de acuerdo con la diptongación de la /o/ breve latina en estos territorios. b) Lo mismo hay que decir a propósito de *dentro,* dada la variante arcaica de Señes *aíntro* citada por Mott (1989: 98) –prácticamente igual a la benasquesa- con ese mismo timbre irregular /i/ propio del catalán y del occitano (Millardet, 1977: 203). c) Hay que suponer también las variante *leixos, maitín, güé* para el chistavino desplazadas por las castellanas *lejos, mañana, hoy.* d) En cuanto a las formas benasquesas, es más que probable un proceso de sustitución similar para *dispués* teniendo en cuenta las similares *pus* 'pues' y *despús* (*despusayere* 'antesdeayer', *despusdemà* 'pasado mañana'), quizá tambien para *antes* según Ballarín (1978), algo que estamos viendo en la actualidad para *derrè* sustituido en la mayor parte del Valle por *adetràs.*

13.1. Diptongación: comienza en el Valle de Benasque, donde por diversas razones de orden fonético y analógico en las que no puedo entrar aquí no es, ni mucho menos, general[44]: *tinc* (Pa., Ba) / *tiengo* (Bq., Ch., Bi.) < TENEO; *puc* (Pa., Ba.) / *puesco* (Bq.), *pue(d)o* (Ch., Bi.) < *POTEO; *ensenc* (Ba.), *ensengo* (Bq.) / *enciendo* (Ch.) < INCENDO; *plou* (Pa.), *pllòu* (Ba., Bq.) / *pleve* (Ch., Bi.) < *PLOVIT; *obèrt* (Pa., Ba.) / *ubierto* (Bq., Ch.) < *OPERTU.

13.2. Desinencias: *prenc* (Pa., Ba.) / *prengo* (Bq., Ch.) < PREHENDO; *venim* (Pa., Ba., Bq.), *venín* (Ch.)[45] / *venimos* (Bi.) < VENIMUS[46]; *veniu* (Pa., Ba.) / *venits* (Bq.) / *veniz* (Ch.) < VENITIS; *dormiu* (Pa., Ba.) / *dormit* (Bq.) < DORMITE / *dormiz* (Ch.) / *dormir* (Bi.)[47]; *cantaría* (Pa., Ba., Bq.) / *cantarí* (Ch., Bi.) < CANTARE HEBAM[48].

---

(44) Para hacerse una idea somera de la incidencia de la diptongación en la flexión verbal benasquesa puede verse lo dicho en Saura (1997: 320, especialmente la nota 51).

(45) Esta desinencia de 1ª persona de plural que supone una neutralización entre /m/ y /n/, es muy común igualmente en la Baja Ribagorza occidental (Arnal, 1998: 342) y se da esporádicamente en ciertos puntos de la franja literana (Giralt, 1997: 192). Desde un punto de vista fonológico la confusión quizá tenga que ver con la escasa presencia de /m/ en posición final en algunos de estos territorios a diferencia de la abundante /n/.

(46) Hay que reseñar además que tal desinencia se transforma en *nos* para ambos imperfectos belsetanes (ind., y subj.), a lo que se suma la desaparición de los respectivos morfemas modotemporales /ba/ y /se/: *sacános, meténos,* etc. (Badía, 1950: 121 y ss.).

(47) Cabe destacar aquí el carácter arcaico del benasqués que mantiene las desinencias /t's/ y /t/, vocalizadas en catalán; por cierto que el hecho se reitera en la localidad bajorribagorzana de Lascuarre (Coromines, 1976 I: 15). Y en lo atingente a las formas de imperativo tanto del chistavino como del belsetán, es palmario que no responden a ningún canon fonético, sino que son producto de la pura analogía, en aquél a partir de la 2ª persona de plural del presente de indicativo, como sucede también en la Baja Ribagorza y otros diversos lares aragoneses (Arnal, 1998: 343), en éste desde el infinitivo, recurso, por otra parte, tan habitual en las lenguas.

(48) Esta innovación chistavina y belsetana afecta también a la 1ª y 2ª personas del plural en las cuales será una extensión analógica a partir de la del singular, donde habrá surgido previsiblemente para evitar la homonimia con la tercera del singular. En chistavino, asimismo, se evitaba así la homonimia entre la 1ª y 3ª del plural. De todos modos, este tipo de condicional reaparece en pallarés, el cual lo ha extendido a todas las personas salvo la 1ª del singular, aspecto éste último que resulta bastante lógico, dado que allí la *–a* se identificaba como terminación de primera persona (cf. nota 51): *cantaría, cantarís, cantarí...* (Coromines, 1936: 266); sin embargo, el proceso pallarés es de naturaleza estrictamente fonética según señala este mismo filólogo catalán. En efecto, en nada

13.3. Velar analógica: *veic* (Ba.), *veigo* ~ *vedo* (Bq.), *veigo* (Ch., Bi.) VIDEO; *valc* (Ba.), *valgo* (Bq., Ch., Bi.) < VALEO; *entenc* (Pa., Ba.), *entengo* (Bq.) / *entiendo* (Ch.) < INTENDO(49).

13.4. El incremento incoativo: *parteixo* (Pa.), *partisco* (Ba.), *parteixo* ~ *partisco* (Bq.) / *parto* (Ch., Bi.)(50).

13.5. Tiempos verbales: imperfecto de indicativo, imperfecto de subjuntivo e indefinido (de los que me limito a dar la 1ª persona del sg.): *batiba* (Pa.) / *batebe* (Ba., Ch., Bi.), *bateba* (Bq.) < BATTEBAM; *temesa* (Pa.), *temese* (Ba., Ch.), *temesa* ~ *temese* (Bq.)(51), *temés* (Bi.) < TIMUISSEM;

---

puede atribuirse a la analogía pues el cierre de toda /a/ átona aquí eliminaba ya cualquier posible homonimia, como sucede *mutatis mutandis* en benasqués: *cantaría, cantaríes, cantaríe, cantarían, cantaríets, cantaríen.*

(49) No obstante, conforme se puede apreciar, el chistavino y el belsetán –sobre todo éste- no parecen haber admitido tantos casos de velar analógica como el benasqués o las hablas orientales (Ba., Pa.), y no tanto por testimonios como *entiendo*, que pueden deberse quizá al castellano, sino por los subjuntivos de la 2ª y de la 3ª conjugación de tipo *teniamos, veniamos, saliamos,* cuya /i/ Badía (1950: 85) estima analógica a partir de los verbos en –IAR, donde -según este autor- sería de origen epentético. Está claro que no hay ninguna epéntesis en los verbos *–iar* < -IDIARE y, por otro lado, se diría que estas formas son arcaísmos, los cuales responden a las bases latinas TENEAMUS, VENIAMUS, SALIAMUS. Estas formaciones afectan en mayor medida al belsetán que presenta una triple tipología: I) alternancia /g/ - /y/: *tienga, teniamos, teniaz;* II) generalización de /g/: *caiga, caigamos, caigaz;* III) ausencia de /g/: *culla, cullamos, cullaz.* Todo ello tiende a sugerir un estado de cosas en que ha habido una expansión paulatina de las formas analógicas, todavía más claro en el chistavino. Y así puede explicarse también por qué tales terminaciones están ausentes de la 1ª conjugación, cosa que se pregunta Mott (1989: 73, nota 73). Y la analogía de algunos casos: *comián,* etc. (Ch.) se deberá a aquellos estrictamente fonéticos. En fin, formas como esas son las catalanas antiguas *vulla* < VOLEAM, *puixa* < *POSSIAM de que se hace eco Badía (1981: 336). Alguien podría preguntarse la razón de la no palatalización de los grupos /ly/, ny/ en las mismas, ante lo que caben dos precisiones: a) esos son sólo dos de los contextos posibles, hay otros muchos *(sabiamos, podiamos...)* que tampoco palatalizan; b) no se ve por qué deberían palatalizar esas formas y no las de los indefinidos: *salié, tenié,* etc. En todo caso, hay que considerar la analogía general sobre el resto del paradigma.

(50) Se trata de un procedimiento propio también del aragonés antiguo, donde formas de presente de subjuntivo como *constituezcan, provedescan, repellescan, diffinezcan* son constatadas en las *Ordinaciones de Zaragoza* [1391] o los *Documentos de Jaca* (Pottier, 1947: 105; Alvar, 1953: 224). Véase también en la misma línea Corominas (1972 I: 202). Pero no he podido recabarlo para los Valles de Chistau y Bielsa.

(51) El benasqués del norte del Valle tiene una /a/ desinencial característica de carácter analógico aquí a partir de otros tiempos como el presente de subjuntivo e imperfecto de indicativo para evitar la homonimia con la 3ª persona, peculiaridad que reaparece en pallarés y en algunos dialectos gascones (aranés), según nos ilustra el PVArGc. (129).

vai cantà (Pa., Ba.), *ve cantà* (Bq.), *voy cantar* (Ch.) < VADO + CANTARE / *canté* (Bi.) < CANTAVI.

13.6. Formas no personales (infinitivos, participios, gerundio): *veure* (Pa., Ba.), *vere* ~ *vedé* (Bq.) / *vie(r)* (Ch.), *viyer* (Bi.) < VIDERE; *conéixe* (Ba.) / *coneixé* (Bq.), *conoixer* (Ch.), *coneixer* (Bi.)(52) < COGNOSCERE; *calén* (Pa., Ba., Bq.) / *calién* (Ch., Bi.) < CALENTE; *amat* (Pa., Ba.) / *amau* (Bq., Ch.) / *amato* (Bi.) < AMATU; *vist* (Pa., Ba.) / *visto* (Bq., Ch., Bi.) < VISTU; *amàn* (Pa., Ba., Bq.) / *amando* (Ch., Bi.) < AMANDU.

14. Unidades de relación

Dentro de este capitulillo diferenciaré entre preposiciones y conjunciones (incluidas algunas locuciones en cualquiera de los dos casos):

14.1. Preposiciones: *a* -con valor locativo- (Pa., Ba., Bq.) < AD(53); *amb* (Pa.), *en* (Ba.), *dan* ~ *en* (Bq.) < (DE) APUD / *con* (Ch., Bi.) < CUM; *arran de* (Pa., Ba., Bq., Ch., Bi.) < prerr. RAND (DECat., s.v. *randa*); *per* –con el valor de 'hacia' o 'para'- (Pa.) < PER / *enta* ~ *ta* (Bq.), *ta* (Ba., Ch., Bi) < INDE AD; *per* (Pa., Ba., Bq., Bq., Ch., Bi.) < PER; *sense* (Pa., Ba.), *sinse* (Bq.) / *sin* (Ch., Bi.) < SINE; *fins* (Pa.) < FINE / *hasta* (Ba., Bq., Ch.) < cast. *hasta* / *dica* < *de aquí a*(54); *seguntes* (Bq., Ch., Bi.) < SECUNDU(55); *davall de* (Pa., Ba.) < DE VALLE / *dichós de* (Bq.) < DEORSU / *debaixo (de)* (Ch., Bi.) < *BASSIARE.

---

(52) Aunque el hecho carece de verdadera importancia en este punto la variante *conoxer* también se atestigua en Bielsa (DECat., s.v. *conèixer*), donde a la vista de la chistavina y ansotana quizá sea más genuina.

(53) Están profusamente documentadas las vacilaciones *a* ~ *en* desde el aragonés y el catalán medievales (Alvar, 1953: 300-301; Moll, 1952: 347), pero el valor locativo no parece expresarse normalmente mediante *a*: *en lo rincón* (Bi.) señala Badía (1950: 95) y de modo afín en Chistau: *soy en es praus, en casa...*

(54) No resulta precisamente sencillo determinar en cada caso las preposiciones autóctonas, desconozco por completo la de Castanesa, quizá para Benasque hubiera una unidad como la aranesa *enquia* (de acuerdo, v. gr. con la preposición *dan*) y para Chistau apostaría más bien por *dica*. Pero nada de esto es seguro.

(55) A diferencia del castellano, *seguntes* no puede preceder de modo inmediato al *que*, por lo que no son aceptables –al menos en benasqués- oraciones como **seguntes que puyabe la escalèra, se cansabe.* En cualquier caso, la construcción más usual en benasqués es la que une *seguntes* a un sintagma nominal con una proposición relativa como adyacente; así en estos ejemplos: *seguntes el prèu que me fague, ya verem* 'según qué precio me ponga, ya veremos'... En cuanto al nivel puramente dialectal, *seguntes* es una forma ya del s. XIII con una terminación analógica sobre otras bases adverbiales y localizada también en el Somontano (Menéndez Pidal, 1940: 336; Alvar, 1953: 250)

14.2. Conjunciones: como en su mayor parte muestran formas similares a las de las preposiciones y adverbios correspondientes, me limito a la locución *soque* (Pa., Bq., Ch.) < SI NON QUID[56].

15. Sintaxis oracional

Me centraré simplemente en unas cuantas cláusulas que estimo suficientemente significativas:

15.1. *En* + infinitivo (de presente o de perfecto), cláusula que en benasqués puede sustituir al gerundio y tener un valor temporal; se trata de una proposición subordinada cuya acción verbal tiende a presentarse como inmediatamente anterior a la del verbo principal[57] (o bien posee un valor modal): *en acabà mo'n anirem* (Ba., Bq.).

15.2. *Tot* + gerundio que indica simultaneidad entre los tiempos de la oración principal y los de la cláusula subordinada: *Tot sopàn me dormiba* (Ba., Bq.).

15.3. *Cuan* + futuro de indicativo en vez de subjuntivo: *cuan tú i aniràs ya serà masa tardi* (Pa., Bq.).

15.4. *A mesura que,* de valor temporal: *a mesura que pasen mo'les anem minchàn* (Bq.).

Algunas de estas construcciones (v. gr. 15.1 y 15.3) se documentan en aragonés antiguo[58], pero no tengo constancia de su presencia en Chistau y Bielsa.

---

(56) Esta estructura adversativa, cuya reducción se comprende desde los usos proclíticos y en la que el primer término es siempre negativo, en benasqués no expresa incompatibilidad entre ambos términos, sino que el segundo atenúa la negación contenida en el primero: *no'n he visto suque un parell* 'no he visto más que un par'. Para Chistau tomo el dato de Mott (1984: 79-80). Por otro lado, ésta es una locución característica del gascón, del catalán occidental y del valenciano (DECat., s.v. *si*). Para las variantes leonesas *sonque, soncas,* cf. DCECH (s.v. *si*).

(57) Si bien en benasqués es de menor espectro frente a lo que acontece en catalán o gascón (PVArGc., 188). No son posibles, así, en benasqués oraciones como éstas, en las que impera la simultaneidad entre las acciones de ambos verbos: **En salre la puerta se fote pates t'alto* 'al salir por la puerta se cae patas arriba', **en ragonà ell, els altros se callen* 'al hablar él, los demás se callan'; en estos supuestos el benasqués recurre a la cláusula *al* + infinitivo, como el castellano: *al salre, al ragonà...*

(58) Véanse sobre esto Corominas (1972 I: 216, nota 12) y Pottier (1947: 120), respectivamente.

3. Conclusiones

Están ahora muy presentes las deducciones extraídas del trabajo dedicado al nivel fonético-fonológico en este espacio del Pirineo central. Las siguientes notas responden a un esquema similar, de suerte que la comparación entre ambos niveles resulte más fácil:

1. El carácter unitario de ciertas isomorfas es palmario en el área de estudio: el sistema del artículo considerado en términos absolutos, por más que haya diferencias puntuales que se pondrán de relieve en lo sucesivo, la formación de plural mediante el morfo /s/, una cierta tendencia a hipercaracterizar con el morfo /a/ adjetivos en origen invariables, alguna afinidad en la dotación de determinados géneros, el orden artículo + posesivo + núcleo, los sustantivos personales *tú, nusaltros, vusaltros* –los dos últimos con sus reducciones-, los usos preposicionales de *tú, yo,* los incrementos *me, te,* los interrogativos *quí, qué, agón, cuán,* los indefinidos *gota, mica, pas, altro, bèll, cada, guaire, més, tot,* los numerales *dos, tres,* el pronominaloadverbial *en ~ ne,* la conexión *le / li ne* (aunque con matices distintos), los adverbios *allí, afòra, adebàn, asobén, encara,* el morfema /ba/ en el imperfecto de indicativo, la configuración del imperfecto de subjuntivo, la velar analógica en la flexión verbal y las preposiciones *per* 'por', *arran de.*

2. La afinidad mostrada por las hablas del Pallars y del Baliera. Estas últimas sobresalen por las innovaciones que siguen: las unidades del artículo *el, els* (masc.), el indefinido *cualquèra,* la conservación diferenciada *-ebe / -ibe* de los imperfectos de indicativo en la 2ª y 3ª conjugación y la no reducción en el condicional (*-ías / -ís* < HEBAS).

3. La considerable cercanía isomórfica entre chistavino y el belsetán, el cual se separa de aquél, no obstante, en la presencia de la unidad neutra de artículo *el,* el demostrativo *aquer,* el personal *er,* el uso como acusativo masculino de las unidades *le, les* [rasgo + persona] y *el* [rasgo – persona, y neutro], la combinación *le lo* 'se lo', la forma de pronominaloadverbial *bi,* la desinencia *–mos* (convertida en *–nos* en los imperfectos, que además pierden sus respectivos morfemas modotemporales), la apócope en la 1ª y 3ª personas del singular del imperfecto de subjuntivo, el uso del infinitivo con valor de imperativo, el indefinido sintético (para el indefinido *cualcosa,* el cuantitativo *pro* y la preposición *dica,* cf. lo dicho en cada caso (§§ 8, 14 y notas *ad locum*).

4. La doble robusta fractura isomórfica encarnada por el benasqués tanto en relación con los valles que se hallan a oriente como con aquellos situados a occidente, con todos los cuales comparte numerosos elementos de morfosintaxis, de suerte que también en este nivel de la

lengua viene a suponer la catalización de una transición que a ambos extremos resulta más pausada. Así, el benasqués converge con el este catalán en la posesión de un alomorfo /os/ para la formación de plural, el demostrativo *aquell* y todo el sistema deíctico neutro *(asò, això, allò),* los sustantivos personales *ell, ells,* los incrementos átonos *mos, us*, los interrogativos *quin, com,* los indefinidos *degú, res, got, cualquèra, cap, masa, molto,* los numerales *cuatre, sinc, sèt, nòu, dèu,* el incremento personal átono *hu,* las conexiones *le i, le hu,* las aglutinaciones múltiples de incrementos, los adverbios *así, abaix, demà, ara, derrè, tamé, tapòc, aixines, alavegada, anit, be,* el incremento incoativo /sc/, los infinitivos rizotónicos *(calre),* participios de presente sin diptongar *(valén),* el valor locativo de *a,* las preposiciones *en* 'con', *sinse,* las cláusulas *en* + inf., *tot* + gerundio, *cuan* + fut. y *a mesura que.* Por su parte, coincide con las hablas occidentales en el sistema entero de los posesivos, las unidades deícticas *iste* e *ixe,* los incrementos átonos *tos, le, les,* los indefinidos *brenca, mismo, poco, tanto, uno,* los numerales *uno, sies, güeit,* los adverbios *alto, abaixo, serca, ayere, güé,* la desinencia /o/ en la 1ª persona del singular de muchos presentes de indicativo, la incidencia considerable de la diptongación en el verbo, los infinitivos débiles en *–scere (coneixé),* los participio de pasado sin apocopar *(rediu, visto),* la preposición *ta* o la unidad *seguntes.*

5. También, pues, en lo morfosintáctico (Saura, en prensa) el benasqués supone una importante aglutinación de fracturas, sin duda la más marcada de toda la vertiente surpirenaica, si bien este estado de cosas se palía algo en varios sentidos. En primer lugar, al haber isomorfas que afectan a cuatro de los cinco espacios sin solución de continuidad: el sustantivo personal *yo,* los cuantitativos *menos, pròu,* el pronominalo-adverbial *i,* los adverbios *astí, adintro* (o variantes), *antes, dispués,* los imperfectos en /aba/, /eba/, /iba/ y la locución *soque.* En segundo término, porque en este campo las diferencias entre el chistavino y el belsetán se incrementan notablemente respecto de lo que sucedía en la fonética. Después, por el corte importante que ya supone el chistavino respecto del benasqués: desinencia –θ de segundas personas, desinencia *–í* de condicional, desinencias con yod en el presente de subjuntivo *(-ian, -iaz),* el imperativo analógico en –θ, el indefinido *garra.* Tampoco aquí debe obviarse la transición interna que supone el benasqués al inflexionar en el norte la /a/ final ante consonante, lo que no ocurre en el sur, hecho capital que afecta a la mayoría de las categorías gramaticales: *les / las, míes / mías, istes / istas, unes / unas, cantes / cantas, anabes / anabas, pasaríes / pasarías, aixines / aixinas,* etc. En fin, de menor calado son las innovaciones específicas del benasqués –exclusivas o no-: las unidades demostrativas *isto, ixo,*

astò, el indefinido *cualquierrés,* el adverbio *lluen,* las desinencias verbales de 2ª persona /ts/ y /t/, la desinencia /a/ de 1ª persona de singular en presente e imperfecto de subjuntivo, la unidad *dichós,* etc.

6. Por lo demás, se vuelve a observar ahora cómo determinados hechos típicamente catalanes se han asentado de modo firme en el valle de Chistau: la desinencia verbal *-n* < *-m* < MUS, el propio indefinido perifrástico, los cuantitativos *més*, guaire y *pròu* (que llegan incluso hasta Bielsa, aunque -al parecer- el último sin cuajar en su sistema), los adverbios *afòra* –también belsetán- y *aíntro*, la preposición *per.*

7. Por todo ello, retorno a lo dicho con ocasión del análisis fonético-fonológico: a) los límites sueltos de que hablaba Menéndez Pidal (1916: 77) acentúan su impacto en el Valle de Benasque; b) determinadas isoglosas características del catalán han progresado hacia el interior del Pirineo aragonés si bien con diversa fuerza en relación con la cercanía de los valles, de ahí su presencia en los valles más lejanos de Chistau y Bielsa. Sólo ulteriores estudios de tipo onomástico podrán aclarar si esta *gradatio* de elementos que fueron perdiendo vigor en el espacio horizontal es también responsable de la catalanización casi completa del Baliera y del peculiar *statu quo* mixto del Valle de Benasque.

Universidad de Zaragoza. José Antonio SAURA RAMI

Bibliografía

Alvar (1953) = M. Alvar, *El dialecto aragonés,* Madrid, Gredos.

Alvar-Pottier (1987) = M. Alvar y B. Pottier, *Morfología histórica del español,* Madrid, Gredos.

Arnal (1998) = M.L. Arnal, *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales),* Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".

Badía (1947) = A. Badía, *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de* ibi *e* inde *en la Península Ibérica,* Madrid, Anejo 38 de la RFE.

Badía (1950) = A. Badía, *El habla del valle de Bielsa (Pirineo aragonés),* Barcelona, C.S.I.C.

Badía (1981) = A. Badía, *Gramàtica històrica catalana,* Barcelona, Tres i quatre, (cit. por la 3ª ed. de 1994).

Ballarín (1978) = A. Ballarín, *Diccionario del benasqués,* Zaragoza, 2ª ed. aumentada y corregida.

Coromines (1936) = J. Coromines, «El parlar de Cardós i Vall Ferrera», *BDC,* 23, pp. 241-331.

Corominas (1972 I) = J. Corominas, «Dos grandes fuentes de estudio del aragonés arcaico», *Tópica Hespérica,* I, Madrid, Gredos, pp. 186-226.

Corominas (1972 I) = J. Corominas, «Los nombres de la lagartija y del lagarto en los Pirineos», *Tópica Hespérica,* I, Madrid, Gredos, pp. 252-284.

Corominas (1972 II) = J. Corominas, «De una obra fundamental sobre el gascón», *Tópica Hespérica,* II, Madrid, Gredos, pp. 97-156.

Coromines (1976 I) = J. Coromines, «Història de la confusió de dues parelles de consonants antigues: *ç* i *ss; yl* i *ll*», *Entre dos llenguatges,* I, Barcelona, Curial edicions, pp. 13-51.

DCECH = J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico,* 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.

DECat. = J. Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana,* 9 vols., Barcelona, Curial Ed., 1980-1991.

Giralt (1997) = J. Giralt, *Aspectos gramaticales de las hablas de La Litera (Huesca),* Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".

Guzmán (1997) = E. Guzmán, «El canvi lingüístic a l'Alta Ribagorça (Estudi dels grups de consonants + L a l'Alta Ribagorça aragonesa», en *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas* (Benasque, 1996), Zaragoza, DGA, pp. 293-415.

Haensch (1959) = G. Haensch, «Las hablas de la Alta Ribagorza», *AFA,* 10-11, pp. 57-193.

Haensch (1974) = G. Haensch, «Las hablas del Valle de Isábena (Pirineo aragonés)», *RDTP,* 30, pp. 295-314.

Kuhn (1935) = A. Kuhn, «Der Hocharagonesische Dialekt», *RLiR,* 11, pp. 1-312.

López Eire (1989) = A. López Eire, «Sobre innovaciones del jónico-ático» en *Philologica, Homenaje a A. Llorente,* I, Salamanca, Eds. Univ. de Salamanca.

Malkiel (1945) = Y. Malkiel, «Old Spanish *nadi(e), otri(e)*», HR, 13, pp. 204-230.

Menéndez Pidal (1916) = R. Menéndez Pidal, «Reseña a la frontera catalano-aragonesa de A. Griera», *RFE,* 3, pp. 73-88.

Menéndez Pidal (1940) = R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española,* Madrid, Espasa Calpe (cit. por la 20ª ed. de 1989).

Millardet (1977) = G. Millardet, «A propos de provençal *d(ins)*», *RLR,* 57, pp. 189-203.

Moll (1952) = F. Moll, *Gramática histórica catalana,* Madrid, Gredos.

Mott (1984) = B. Mott, *Diccionario chistavino-castellano,* Zaragoza, CAZAR.

Mott (1989) = B. Mott, *El habla de Gistaín,* Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Nagore (1986) = F. Nagore, *El aragonés de Panticosa. Gramática,* Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Pottier (1947) = B. Pottier, «Miscelánea de filología aragonesa», *AFA,* 2, pp. 93-194.

PVArGc = J. Corominas, *El parlar de la Vall d'Aran (Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó),* Barcelona, Curial Edicions.

Rabassa (1997) = L. Rabassa, «La variació lingüística en les llengües pirinenques: el cas del català d'Andorra», en *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas* (Benasque, 1996), Zaragoza, DGA, pp. 433-447.

Rohlfs (1966-69) = G. Rohlfs, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti,* 3 vols., Giulio Einaudi editore, Torino, 1966 (vol. I), 1968 (vol. II), 1969 (vol. III), (trad. a cargo de T. Franceschi y M. Caciagli del original alemán *Historische Grammatik der italienischen Sprache und ihrer Mundarten,* Francke, Bern, 1949-1954).

Rohlfs (1970) = G. Rohlfs, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne,* Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 2ª ed.

Rohlfs (1983) = G. Rohlfs, «Fabla chesa del Alto Aragón», *Philologica hispaniensia in honorem M. Alvar,* I, Madrid, Gredos, pp. 565-571.

Saroïhandy (1913) = J. Saroïhandy, «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», *RIEV,* 7 (1913), pp. 474-497 (cit. por trad. de A. Llorente [1957]: «Huellas de fonética ibérica en territorio románico», *AFA,* 8-9, pp. 181-199).

Saura (1997) = J.A. Saura, «La cuestión de la filiación filológica del benasqués actual desde una perspectiva fonético-fonológica», en *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas* (Benasque, 1996), Zaragoza, DGA, pp. 307-334.

Saura (1998) = J.A. Saura, «Incrementos átonos benasqueses», *Alazet,* 10, pp. 159-179.

Saura (2000) = J.A. Saura, «De fonética chesa», *Topica Pyrenaica,* Zaragoza, Librería General, pp. 15-41.

Saura (2001) = J.A. Saura, *Elementos de fonética y de morfosintaxis benasquesas,* Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".

Saura (en prensa) = J.A. Saura, «La transición lingüística en el Pirineo central (I)», *Vox Romanica.*

Vázquez Obrador (1994) = J. Vázquez Obrador, «La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: el caso de la Alta Ribagorza», *Actas de la Reunión científica sobre Toponimia de Castilla y León* (Burgos, 1992), Burgos, Facultad de Humanidades y Educación, pp. 267-284.

Vázquez Obrador (1998) = J. Vázquez Obrador, «Toponimia y habla viva de localidades de la cuenca media del río Isábena (Huesca). Aportaciones de un estudio contrastivo», *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (La Rioja, 1997), Logroño, Universidad de La Rioja, pp. 909-922.